

Cuadernillos De La Sagra

Revista Nº 195 agosto 2014

Primera publicación digital de Huéscar desde 1998

Precio 0,60 Euros

Vocabulario del vino

Cántara: Recipiente y medida usada en la región septentrional, equivalente a 16 litros o a la arroba de Andalucía

Página 2

Fragmentos de memorias de Manuel López Cruz

Vivía en la calle de la Noguera, en un cuchitril con tres pequeñas habitaciones de techo bajo y vigas al aire. El dueño de la vivienda, conocedor de la precaria situación de la familia, no le cobraba nada por la misma.

Página 3

Agosto callejero

¡Ah! el pueblo a mí me gusta, no pasa nada y ya sabes, se está bien -y ahora hay teatro
- si, está bien pero bueno, no es para tirar las campanas...
-hay cine.

Página 6

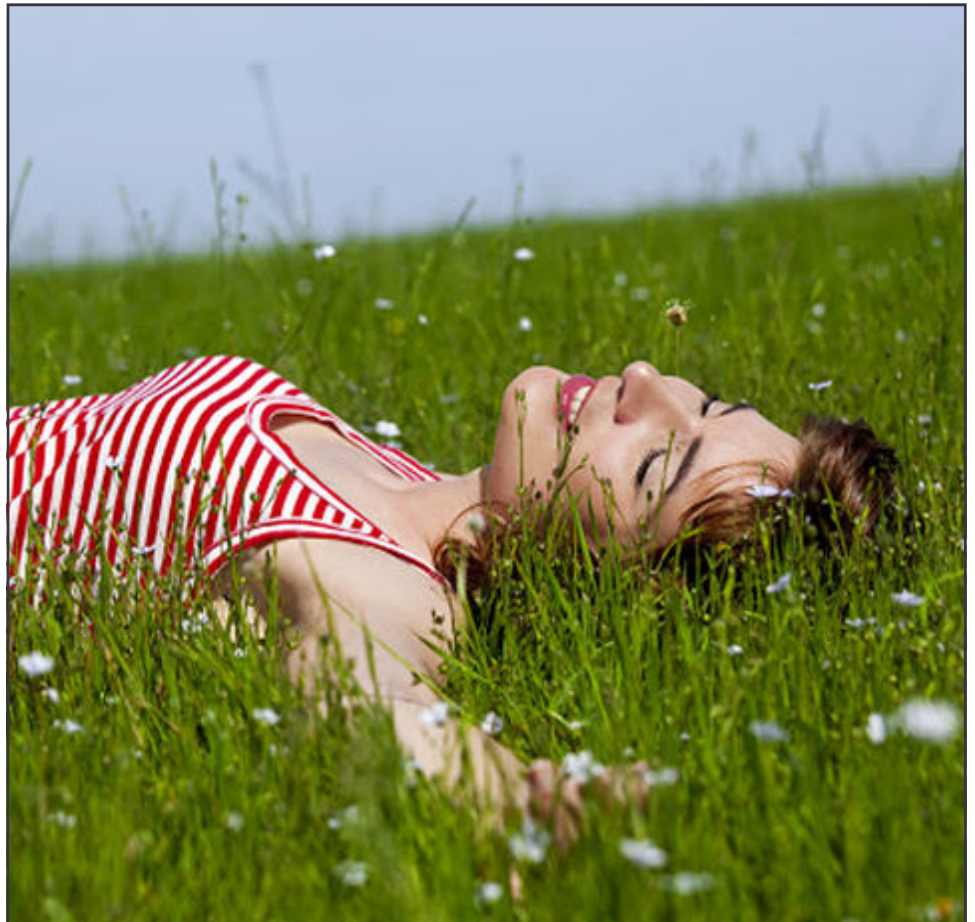
Aprendiendo de un modelo

Es sumamente curioso que la mayoría del conocimiento en relación con el aprendizaje de los humano, sea fruto de experimentos científicos con animales: ratas, palomas y conejos principalmente.

Sobre la ejercitación del lenguaje en la década de los ochenta un chimpancé...

Página 8

Principios de vida



Henri Laborit era bioquímico y escritor sobre la condición del hombre y sobre las relaciones humanas, la sociedad y la política. Nació en Francia, Trabajó e investigó en Canadá

Señala que las primeras finalidades biológicas del ser humano son: la supervivencia individual y la evolución de la especie. Para esto disponemos de la sexualidad y la curiosidad que estimula al conocimiento. Lo que hacemos y vivimos son derivaciones y consecuencias más o menos inconscientes de estos principios de la vida.

Parafraseando a Denis Diderot, escritor francés del siglo XVIII: en cada idea y sentimiento, por noble que sean hay un pellejo de testículo (quien sabe si también de ovario).

H..Laborit conecta con D.D. nuestra raíz biológica bifurcada en dos: la sexualidad y el conocimiento.

No es de extrañar que la lengua recoja la doble dimensión y significados de conocer: representarnos el mundo, saber; conocer carnalmente, yacer.

Aquella prohibición mítica de comer del árbol de la ciencia y una vez comido hombre y mujer se ven desnudas y sexuadas. Y, a esto, sigue un castigo. Tal descubrimiento placentero induce al castigo que subyace a tal curiosidad satisfecha (con serpiente bíblica o sin ella), y a todo conocimiento: trabajo y sudor, parto y dolor.

Los partos y los dolores han sido aliviados y pueden aliviarse con yerbas y farmacología, y con técnicas de meditación, formas de conocimiento de las propiedades de la naturaleza; la sujeción del cuerpo al trabajo-castigo se mantiene (si lo tienes, condiciona tu vida y el disfrute del tiempo; si no lo tienes condiciona tu vida, tus emociones y la esperanza y obsesión por recuperarlo).

El tiempo de trabajo, trabajar en según qué condiciones es más castigo y más obligación en la sociedad actual. Acaso por esto ocupar cuerpo y tiempo en trabajo y en la obligación de hacer algo útil a la sociedad (al poder); evitar el ocio no rentable (pero gratificante) siguen siendo formas de la alienación por prescripción ancestral de los grupos sociales en poder, delegados de los "dioses de los mil nombres": mantener la ignorancia del árbol de la vida-ciencia; mantener los condicionamientos tipo "si comes del fruto del árbol, ya sabes..." "si te atreves a saber y compartir, saber y gozar con otros a un ritmo humano..., al margen de lo que queremos y necesitamos para mantenernos en el poder, ya sabes..."

Un compasivo Prometeo quiso revelar conocimiento y técnicas a los humanos, y fue castigado por Zeus y sus cortesanos. Otros seres divinos de nombre, o simplemente humanos como Prometeo fueron, y todavía, son castigados por desafiar a los poderes y develarle a los hombres y mujeres la ley de la vida conocimiento, emoción y trabajo en condiciones a medida de hombre-mujer: placer y salud psicosomática para los humanos, como individuos, conocimiento para inventar formas sociales y económicas que no esclavicen, y garanticen la vida y supervivencia de la especie.

Una tilde en la "n" vincula y une conocimiento y conocimiento; ambos producen placer al cuerpo y al espíritu antes de ser disociados de diferentes maneras a lo largo de la historia y de la vida. Disociación que propicia enfermedades y agudiza la neurosis de los individuos y de la sociedad (incluidos los

gobernantes y allegados de los que para bien y para mal dependemos).

Rafa Cuevas

Los sonetos de Carmen Cordeiro



Sonetillo

Llena mi alma Dios mío
con un poquito de amor
y no tendré mi señor
en el alma tanto frío.

Es tan cruel el desamor
con que hieren los humanos,
que elevo hacia ti mis manos
para pedirte calor.

Un poquitito de amor
no me lo niegues, Dios mío,
sin él no tengo valor.

Y valor lo necesito
para seguirte señor,
en este mundo marchito.

Carmen Cordeiro

Vocabulario del vino

Café de París:

En coctelera con hielo:

1 yema de huevo

1/6 nata líquida

1/6 anisette

4/6 gin

Batir y pasar a copa de degustación.



Cántara: Recipiente y medida usada en la región septentrional, equivalente a 16 litros o a la arroba de Andalucía.

Fragmentos de memorias de Miguel López Cruz



Mi amigo Julián

Vivía en la calle de la Noguera, en un cuchitril con tres pequeñas habitaciones de techo bajo y vigas al aire. El dueño de la vivienda, conocedor de la precaria situación de la familia, no le cobraba nada por la misma.

El ajuar, recuerdo, estaba al mismo nivel que el resto de la casa. Dos dormitorios con catres y jergones rellenos de bálago, cubiertos con mantas de mala calidad y unas colchas floreadas. Una mesa camilla y media docena de sillas de madera de chopo y asientos de enea. Un aparador con algunos vasos, algunos platos de loza barata, y en la chimenea sobre unas trébedes una sartén para confeccionar la comida de la familia completaban el ajuar de la casa de Julián.

Cosa notable que siempre me llamó la atención las veces que estuve en su casa, es que todo estaba escurpulosamente limpio. El suelo enlosado con losas de arcilla roja, y las paredes encaladas a menudo.

Sobre la repisa de la chimenea había una zalona de barro protegida por un encordado de esparto, y ante una litografía de las patronas del pueblo, un vaso de agua en el que casi nunca faltaba una flor.

Imagen de una pobreza digna.

En los duros inviernos de entonces, en alguna ocasión en que recorriamos los alrededores del pueblo vi a lo lejos a los padres de Julián. Formaban una imagen patética: el padre, muy alto y delgado, embozado en una gruesa bufanda se cogía del brazo de su mujer, con el otro llevaba al hombro el haz de leña que ésta había recogido. La madre, de pequeña estatura, se protegía del frío con un mantón de lana negro y la cabeza cubierta con un pañuelo del mismo color.

Es un recuerdo que me impresionó profundamente,

y que no se me borrará jamás de mi memoria.

Mi relación con Julián duró varios años, después la guerra acabó con la misma.

Después de la guerra se creó la ONCE, y por primera vez el padre de Julián tuvo ingresos fijos. Poco tiempo después, por mediación de la señora a cuya casa iba la madre de Julián a hacer faenas, le ofrecieron en la capital una portería en un edificio que incluía vivienda para el portero. No lo dudaron un segundo, y se marcharon del pueblo.

Pasó el tiempo, ingresé voluntario en el Ejército del Aire. Fui a la Escuela de Especialistas, me hice mecánico, y a la terminación de los cursos fui destinado al 12 Regimiento de Aviación, de guarnición en el aeródromo de Granada.

Recordando la buena amistad realicé indagaciones e intenté localizarlo. Después de laboriosa pesquisas conseguí saber la dirección del edificio donde habían sido porteros.

Una tarde, lleno de emoción me dirigí al mismo, esperando reanudar la amistad con mi amigo de infancia. Sufrí una desilusión cuando llegué al lugar. A mi requerimiento de ver a la inquilina de la portería, salió una anciana que por supuesto no era la madre de Julián. Pensé que me había equivocado de edificio, pero a preguntas más concretas que le hice, me dijo que efectivamente, ella había ocupado el puesto al fallecer la portera anterior, ocurrido ya hacía varios años. No sabía nada del señor que vendía cupones de ciegos. De Julián me contó vagamente que se había casado, que tenía algún hijo y que suponía que trabajaría en algún taller de reparación de automóviles.

Me fui decepcionado de allí, agradeciendo a la portera la información que me había dado.

Otro intento posterior me llevó a través de los talleres de reparación de automóviles. También terminó en fracaso. Pienso que se había marchado de Granada y que ya no vivía allí.

Pasó el tiempo, los avatares de la vida nos habían llevado por caminos distintos, y los recuerdos de la niñez fueron difuminándose lentamente.

No he vuelto a saber nada de mi amigo Julián, pero desde lo más profundo de mi corazón, deseo fervientemente que la vida lo haya tratado de la mejor manera posible, no sólo por mis deseos, sino porque en justicia se lo merecía.

Miguel López Cruz



De un Tíbet Andaluz



Único equipaje

Te tengo, en ese malmorir último, el salto del patinador en el hielo, del esquiador finlandés en su tobogán infinito, en la jugada mágica de Peter Pan Julen Guerrero, en el último segundo de aquella canasta en Nueva Zelanda.

T e tengo, de acontecimientos deportivos, también en bikini de tristes, buceadora entre morenos de Mojácar, con tu pareo de números azules, calendario de equipos que invitas a tu cámara.

La vida pasa en una bola de partido, mi cancha es un estudio con vistas a ninguna parte, viajaremos por aeropuertos imposibles, jugaremos a ese balón mano de querernos no solo los domingos, y te daré mis carretes de miles exposiciones.

Tenerte...
cual único equipaje,
desnuda en el césped, sin líneas de cal que ponerte

Javi Marín Sola

Poesía y Flamenco

Fandangos

Para qué quiero la alegría
Si no te tengo a mi láo
Para que quiero la alegría
Yo a tu vera siempre he estáo
Muy feliz y enamoráo

Y ahora vivo amargáo
Ya no te hablo más mujer
Del querer que te he tenío
Ya no te hablo más mujer
Con paciencia he comprendío
Que ya no puedo quererte
Y tú te los has merecío

Has sío muy mala con migo
Y tengo que aborrecerte
Has sío muy mala con migo
Después de tanto quererte
Tú me echaste a la calle
Y ya no puedo ni verte

Yo no tenía que quererte
Y por ti me estoy muriendo
Yo no tenía que quererte
Por tu culpa estoy sufriendo
Las locuras del querer
Y tú me miras riendo

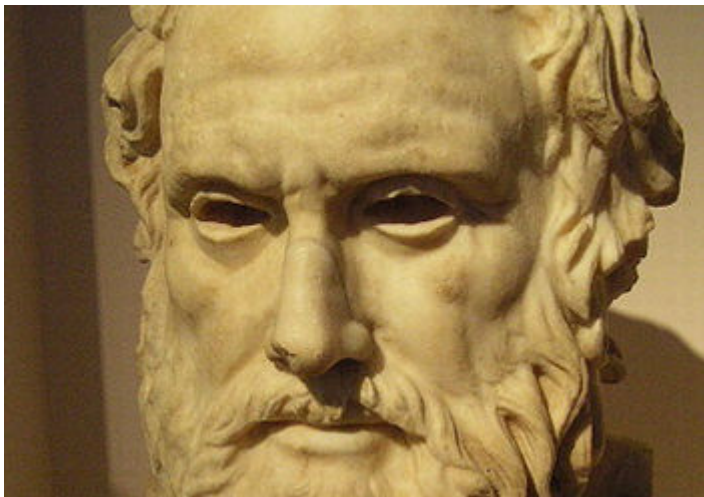
Miguel Fernández Lapaz

Adquiere los cuadernillos en Castro Urdiales



Biblioteca municipal y taberna la **Cierbanata** de Castro Urdiales, Cantabria

Para entender lo que nos pasa



Todo hombre envidia al vecino atareado en enriquecerse. El alfarero envidia al alfarero, el carpintero al carpintero; el pobre está envidioso del pobre y el cantor del cantor.

Hesiodo (s.VIII a de C)

Los tres (Leon Blum, Raymond Aron, Albert Camus) compartieron la misma aversión al fanatismo y un deseo de ver la realidad sin antojeras. Pensaban que la bondad de la política está en su actividad para el bienestar común, no en sus principios, y aborrecían las costumbres de los intelectuales de pretender saberlo todo aunque fuera manifiesta la ignorancia en muchos temas. No les salió gratis: en distintas etapas de su vida el ostracismo fue su destino común.

Tony Judt (1948-2010), en "El peso de la responsabilidad", Taurus, 2014

Los hombres más peligrosos han sido siempre los cobardes y los débiles que no sirven para nada y pueden servir para todo. Estos hombres hacen lo que les exige el que agita sobre sus cabezas la bolsa del dinero o el látigo; sus rostros están surcados por una sonrisa obsequiosa /.../; resulta tan difícil buscar en ellos una expresión como buscar una estructura orgánica en un vaso de agua.

G. C. Lichtenberg (1742-1799), matemático y físico, en "Aforismos"



Muchas personas en este país están cansadas de arrogantes ideologías. /.../

Exigen el retorno a la producción.

Reclaman una solidaridad más democrática.

Vuelven la espalda a las ideologías y tienden las manos a los ideales.

Están de nuevo dispuestos a esforzarse.

Heinrich Böll (1917-1985)

Además yo admito que se talen árboles por necesidad; pero, ¿por qué exterminar los bosques? Los bosques rusos gimen bajo el hacha, los árboles perecen a millones, los habitáculos de las aves y los animales son devastados, los ríos pierden caudal y se secan, desaparecen sin remedio maravillosos paisajes... El hombre está dotado de inteligencia y fuerza creativa para multiplicar lo que le ha sido dado. Sin embargo, hasta ahora no ha creado, sino que ha destruido. Cada día hay menos bosques, los ríos se secan, la caza desaparece, el clima se ha deteriorado y la tierra se vuelve más pobre y más fea..."

Anton Chejov (1860-1904) en "Tío Vania"



Digo, señora, que en las cortes de los otros príncipes siempre he oído decir que en levantando los manteles dan agua a las manos, pero no lejía a las barbas; y por eso es bueno vivir mucho: por ver mucho; aunque también dicen que el que larga vida vive, mucho mal ha de pasar, puesto que pasar por un lavatorio de éstos ante es gusto que trabajo.

No tengáis pena, amigo Sancho, que yo haré que mis doncellas os laven, y aun os metan en colada, si fuere menester.

M. de Cervantes, Quijote, II, 32

La humedad de las lágrimas



Mañana y tarde suelo pasarme por la Barra. Leo un poco del libro "jardín frente al mar" comprado e una de las casetas de libros de ocasión; como alguna fruta o pasta comprada en pequeños establecimiento, que los hay con relativa abundancia en las calles que confluyen en la plaza. en un banco de la porticada estoy yo "mirando la vida que pasa ante mí, o se sienta en uno de los otros bancos a la sombra de los árboles: cuando voy a encender un cigarrillo busco la contracorriente del aire, doy la primera calá y veo el cuerpo vestido de otoño, dobladas las piernas y la mochila como almohada; cara de joven negro, a tres mil (o más) kilómetros de su lugar de nacimiento. "duerme, como un bendito" dirían mi abuela y mi madre, y ahora escribo yo.

otra mañana el banco está vacío, pero me fijo bien, un cartón doblado está entre el respaldo y el muro del edificio de puertas y ventanas verdes habilitado como centro de salud con dependencias para Cruz Roja. otra mañana camino por la plaza en cuyo centro está la estatua de Ataulfo Argenta cuya música que él dirigía suena a trozos y con intermitencias, y en cuya cabeza se posan palomas y gaviotas que dejan huellas húmedas de su paso, tomo café al aire libre y, un poco más allá sentados en banco u suelo a la sombra de un sicomoro, reconozco su cara, chamarra y pantalón del chico que duerme en el banco, no importa a qué hora (ignoro sus ritmos y la hora de sus cansancios). Hablan en su lengua mientras se prepara para salir a vender pulseras collares pañuelos de colores, dvds y cosas así ligeras de peso que a la gente de paso les apetece comprarles.

Aquella tarde, en otro lugar, en una de las calles de los vinos y del chicoleo (no sé si esta palabra sigue en uso), volví a reconocerlo mientras se me acercaba: "por favor, cómprame algo hoy no vendido nada..., por favor...me decía y yo advertí en sus ojos la humedad de unas lágrimas.

R C.

Agosto callejero



¡Ah! el pueblo a mí me gusta, no pasa nada y ya sabes, se está bien

-y ahora hay teatro

- si, está bien pero bueno, no es para tirar las campanas...

-hay cine

-para los niños...poner película de Tarzán nos queda ya lejos a nuestra edad

-y música

- bueno, sí...vamos progresando...yo vengo a menudo. Por la mañana me levanto y mis churros, luego que si la partida; los vinos hasta las dos o las tres..., que si comes, duermes, te levantas, la vuelta y otra vez a tomar...Mi hermano lleva aquí una semana y se aburre...a mí me encanta.

Escudada en sus gafas oscuras maldice tanto coche que estos días hay por la calle del super y el descampado. Ignoro si es envidia o caridad quien le inspira sus palabras

-a mil pesetas tendría que estar el litro de gasolina a ver si no cogieran el coche... que algunos los cogen hasta para ir mear...

- ¡ah! que sí, que la vida está muy mal, pero que no nos venga un viaje con urgencia y no tengamos que salir a esta calle de coches, y además de las mil pesetas por litro nos llevemos una maldición.

Ruidos a destiempo incluidas campanas, voces futboleras o despedidas de solteros con algarabía de claxon y un chorreo de voces alzadas por estimulantes varios. Todo sea por el turismo que deforma hasta las historias cantadas ("muy bien, por cierto") en zarzuela, y leyendas.

Calor de verano que a unos puede y a otros les ensancha las carnes y las ganas de vivir. agosto de "ni gota de agua de lluvia"

Pasó el 15 y su romería

- y ya se nota, la tanta gente se va por donde vino, y cuando caigan unas gota el pueblo entrará en el frío...

- y quedará como siempre, con el otro frío en el alma.

Curro

Las coplas del cuco

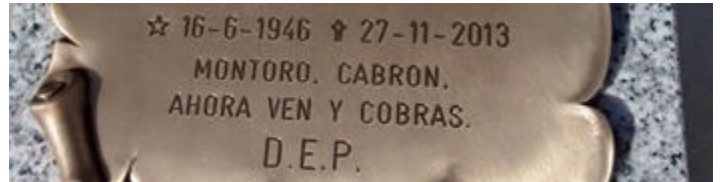
Estamos orgullosos los españoles
ya recogemos la cosecha del árbol
que plantó Rejón.
Como no llueve lo prometido
va la cosecha menguando
más los árboles secando
más aumentando
los hombres caen en miseria
de paro y hambre.
Contentísimos estamos
ya vamos en el progreso.
impuestos más pagando
gastando en lo menos necesario.
Tanto impuesto de Ayuntamiento y Diputación
y rebajando el salario
no sabemos por donde salir.
Piensan mucho para el turismo y el deporte
poco para la educación
y menos para el futuro de la gente.
Pensiones y jornales no dan
ni para salir a la calle
que todo ya es pagando.
Vengan elecciones anticipadas
vengan otros a cortar la corrupción
traigan los dineros de los paraísos
y algo nos aliviará.

Y aquí se cierra el relato
cabreados estamos
de tanto aguantar.

José M^a Fernández G^a de la Serrana



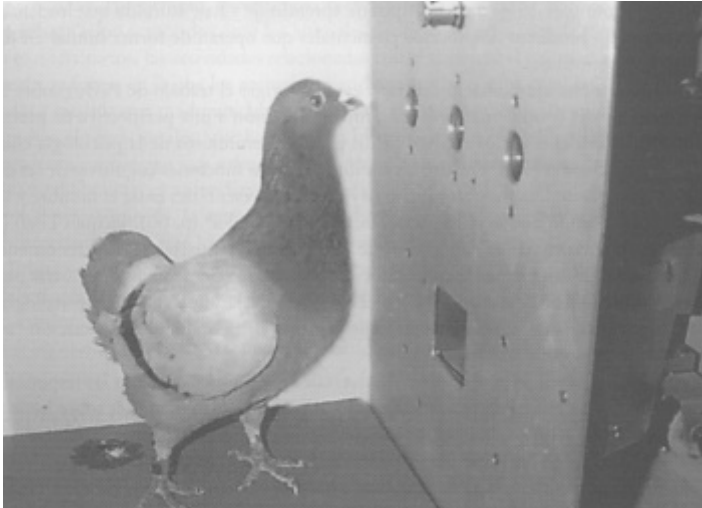
Fomentando la incultura



Cultura viene del latín “cultivo” y podemos definirlo como un conjunto de saberes, creencias y pautas de conducta de un grupo social, incluyendo los medios materiales que usan sus miembros para comunicarse entre sí y resolver sus necesidades de todo tipo. También se puede decir que es una excelencia en el gusto por las bellas artes y las humanidades. Las personas que contribuyen en esta amalgama de saberes y conocimiento, aportan su experiencia y talento a favor del colectivo social que recibe sus inquietudes e ideas a través de sus obras. El los regimenes políticos totalitarios la cultura es lo primero que censura y se encarece, una sociedad inculta es más fácil de manipular y hacer de ellos siervos en vez de ciudadanos. Hoy por hoy, que nadie se asuste, pero la cultura no está de moda en nuestra sociedad, a pesar de anunciar a bombo y platillo “semana cultural, verano cultura” la realidad es otra... los impuestos en España son francamente abusivos para las actividades culturales, hace unos días vimos en los periódicos un epitafio en una tumba de un músico de orquesta de pueblo “Montoro cabrón ahora ven y cobras” aludiendo claramente al ministro de hacienda. Esta sin razón que nos están imponiendo es nuestra país, incluso esta bien vista por algún colectivo social, que indudablemente es la clase gobernante o “casta” como bien la están llamando y que no deja de ser las personas que comen y viven bien a costa de una gran mayoría que malvive y trabaja en precario para servir en bandeja de plata la “dolce vita” a los que los manipulas. Las libertades de los pueblos están estrechamente relacionadas con su nivel cultural. El conocimiento y la educación, son las piezas claves para una sociedad justa e equitativa. Hoy se menosprecia la cultura, se desprestigia, no solo con fuertes subidas de impuestos para los espectáculos y la divulgación, si no, también con leyes, medios de comunicación y discursos demagogos de la clase dirigente. Gobierno y oposición son dos caras de una misma moneda. No tienes que buscar muy lejos, mira en tu misma localidad, ¿Qué cantidad de dinero se destina a festejos y cuanto se dedica a cultura? ¿Cuántos grupos y asociaciones culturales hay? ¿Participas tú en alguna actividad?

El aprendiz

Aprendiendo de un modelo (cuento)



Es sumamente curioso que la mayoría del conocimiento en relacionado con el aprendizaje de los humano, sea fruto de experimentos científicos con animales: ratas, palomas y conejos principalmente.

Sobre la ejercitación del lenguaje en la década de los ochenta un chimpancé de la familia de los “bonobús” llamado Kanzi sorprendió a la comunidad científica. A la madre de este simio se le intento enseñar a comunicarse con un teclado de símbolos conectado a una computadora, después de muchos entrenamiento se le realizaban preguntas que la mona debía responder con el lexigrama correspondiente o con una acción, sin mucho éxito a pesar de los entrenamiento.

Resultado que tenía una cría llamado Kanzi que solía deambular por el laboratorio y sacaban a jugar al bosque que rodeaba las instalaciones, este animal sorprendentemente aprendió los símbolos mejor que su madre, llegando a entender 200 lexigrama a los seis años de edad.



Comparadas con las de otros chimpancés, las “declaraciones” de Kanzi son sorprendentes, pero siguen estando lejos de la capacidad humana. Kanzi es mucho mejor respondiendo a órdenes vocales como “quítale a Sue el zapato”. En una hazaña particularmente espectacular (registrada en vídeo) se le dijo a Kanzi: “dale una inyección al perro”. El chimpancé tomó una jeringa colocada en el piso frente a él, quitó el capuchón de la aguja y le dio la inyección a un perrito de peluche. Una hermana de este simio llamada “Panbanisha” también tiene muchos videos en You Tube, con solo poner el nombre podéis verlos, por si a alguien le pica la curiosidad.

Lo sorprendente de este aprendizaje espontánea de este mono, nos lleva a la conclusión de la importancia de nuestra conducta que observan diariamente nuestros hijos, vecinos o gente que nos rodea. Somos un modelo de su aprendizaje, igual que nuestros hijos no dejan de ser un reflejo de nuestras acciones, aún estando en una escala de valores diferente.

Me comentaba un amigo hoy en un bar – no se que hacer con este zagal, no para un segundo en casa, por las tardes sale con la bicicleta y no hay manera que haga los deberes, se lo explico por activa y por pasiva, pero nada. Le he contado este relato sobre el champase a grosso modo, pues hace unos años que di estos temas. – No me jodas, me responde, yo tengo que salir para buscarme las habichuelas.

Me ha cambiado de conversación, como si nada hubiese pasado. Menos mal, no entendió la indirecta, cuando le he dicho que tengo que irme - ¿Dónde vas tan rápido? – Le respondo – tengo los deberes sin hacer (no había puesto el cuento de hoy).

Por más que no empeñemos en explicar un buena conducta a nuestro hijo – de poco nos vale si nosotros hacemos lo contrario de lo que decimos

Federico Rodríguez 03/10/2012 cuentos con situaciones verídicas